

<p style="text-align: center;">Las otras voces de la Red. Comunicación política y contrainformación global.</p>

1.- A modo de introducción: La Contrainformación (CI)

- 1-1 Modelos comunicativos y conflicto social.
- 1-2 Movimientos sociales y comunicación.
- 1-3 Mercantilización y competitividad: los medios como empresas.

2.- Un poco de historia: breve repaso de las formas de CI

- 2-1 Los pioneros: fanzines y radios libres
- 2-2 La consolidación: radios comunitarias y televisión local
- 2-3 Madurez: el ciberespacio como espacio/paradigma de la CI

3.- Estudios de caso: los proyectos de CI en Internet y la CI actual

- 3-1 Nodo50
- 3-2 Rebelión
- 3-3 Indymedia

4.- La amenazas a la contrainformación y conclusiones

- 4-1 Regulación mediante el código: anonimato, acceso, control de contenidos
- 4-2 Regulación indirecta: LSSI, ley de Protección de Datos. La funciones de los ISP

5.- Conclusiones**6.- Bibliografía**

1.- LA CONTRAINFORMACIÓN (CI):

“Actualmente ya no es posible emprender ninguna lucha social sin disponer de programas de lucha específica con la televisión [los medios] y contra ella.”

(Bourdieu, *Contrafuegos*, pág. 80).

1.1- Modelos comunicativos y conflicto social.

“Medios convencionales: Cultura universal. Dictadura de la imagen, que rige en todos los países. Ahora el mundo entero tiene la libertad de ver las mismas imágenes y escuchar las mismas palabras. A diferencia de la extinta Dictadura del Partido Único, la Dictadura de la Imagen única trabaja por la felicidad del género humano y el desarrollo de su inteligencia”.

Eduardo Galeano. Diccionario del Nuevo Orden Mundial

¿Qué es la contrainformación?

Para comprender qué se entiende por *contrainformación* es obligado detenerse en algunas cuestiones básicas relacionadas con estrategias comunicativas y activismo político. Entre los movimientos sociales es una práctica más que habitual la autodefinición expresada en términos de rechazo a elementos de la realidad que deberían ser transformados. Cierta incapacidad para describir modelos sociales alternativos favorece las autorreferencias de tipo reactivo: los movimientos son anti-capitalistas, anti-patriarcales, anti-globalizadores, anti-militaristas y un largo etcétera¹. En lo más estrictamente relacionado con la comunicación, cabe pensar en la posibilidad de que la *contrainformación* refleje, en sus primeras iniciativas, un rechazo a las

¹ Quien ha llegado más lejos en esta dinámica es el movimiento *punk* en los últimos 70. Su rechazo es total y se expresa en una consigna nihilista: anti-todo.

prácticas y contenidos de los medios de comunicación convencionales que *in-forman*² a los agentes sociales (que cumplen una función de apuntalamiento social “construyendo” opinión pública, modelando socialmente a un público que de forma pasiva consume contenidos prediseñados, emitidos en una sola dirección, sobre los que no está en condiciones de elegir, modificar o devolver transformados al emisor original). Se entiende, pues, que en sus primeras experiencias, lo contrainformativo se base en un **rechazo a la comunicación**, entendida como emisión unidireccional de contenidos monopolizados por el Estado y/o el Mercado, que construyen una realidad “objetiva” oficial, impuesta a la opinión pública sobre un modelo comunicativo jerárquico, vertical y mercantil.

Pero la práctica contrainformativa (que es lo que nos interesa analizar aquí) y más allá del sentido estricto del término, expresa la voluntad de marcar una distancia radical respecto de los medios de comunicación social, por lo que “contra” puede no sólo tener carga negativa, sino también significar “diferente”, un matiz más **“propositivo”**. Y es en esta nueva dimensión en la que las prácticas de contrainformación empiezan a perfilarse, desde hace tiempo³, como parte de las intervenciones y de las estrategias de comunicación de algunos movimientos políticos que, como sujetos colectivos, generan información mediante su acción y su discurso, pero no ven satisfechas sus necesidades de comunicación (su visibilidad social) en los medios convencionales. Al mismo tiempo, el modelo de comunicación jerárquico de éstos choca con las dinámicas de trabajo y organización de los MMSS basadas en prácticas assemblearias, flujos de información horizontales, cooperación descentralizada y trabajo en red. Sobre este modelo organizativo los MMSS diseñan sus propias definiciones de la comunicación, en las que lo contrainformativo ocupa un espacio relevante.

Así que la inversión de signo que plantea la contrainformación es doble: tanto en el contenido (la sustancia de lo que se informa, las temáticas elegidas, los enfoques propuestos, las agendas que se derivan, las interpretaciones que se acompañan, etc.) como en la forma de producirlo y distribuirlo (rompiendo con la clásica dicotomía informador-informado, huyendo de la verticalidad de las redacciones, disminuyendo las mediaciones entre el suceso y los sujetos implicados, favoreciendo intercambios múltiples, construyendo puntos de vista colectivos, etc.).

Podríamos decir que, **en lo relacionado con los contenidos**, la contrainformación se caracteriza por el desarrollo (creación y difusión) de una agenda

2 In-forman: transmiten información pero también, como decía Jesús Ibáñez, “dan forma” (Ibáñez, 1994).

3 Fundamentalmente desde que Internet se convirtiera en nuevo espacio de representación del conflicto social

propia de los actores, causas, problemas sociales, etc., que han sido silenciados en el modelo comunicativo convencional, contextualizando aquello que se nos presenta fuera del espacio y el tiempo (sucesos aislados y sin causa, o acontecimientos naturalizados y pretendidamente inevitables, como por ejemplo, la pobreza) y explicando *el hecho* en relación a unas causas o antecedentes que permitan una interpretación global. Desde esta perspectiva, se entiende que los medios de comunicación convencionales no contextualizan los acontecimientos ni explican los hechos en relación a unas posibles causas que vayan mucho más allá de la mera anécdota o vivencia personalísima; se limitan a enunciar una narración de “lo acontecido”, lo ordenan, lo “opinan” y construyen composiciones de conjunto en diferentes formatos (telediarios, tertulias, entrevistas, “investigación”, etc.) con una alta carga política e ideológica que el espectador pasivo y doliente aprehende como “realidad objetiva”.

Pese a todo, lo contrainformativo no es un modelo puro, en la medida en que los actores sociales interactúan con sus respectivos sistemas políticos, de modo que podemos hablar, simplificando un poco, de *dos etapas*:

-Una de **rigidez**, que se corresponde con la primera época (de proyectos como Molotov o Sabotaje), fanzines y las primeras radios libres, en lo que conocemos como movimiento *anarko-punk* y la “autonomía” del Estado español. El margen para la acción es muy estrecho y se limita a acontecimientos centrados en un entorno geográfica y políticamente cercano, en clave de denuncia, agitación y autoafirmación. El discurso es breve, escaso, directo y se expone sobre la base de consignas o frases lapidarias que resumen, cuando no lo son por sí mismas, toda la reflexión política del movimiento (“Contra el Estado y su violencia, ahora y siempre resistencia”, “No pasarán”, “Un desalojo, otra okupación”, “Ninguna agresión sin respuesta”, etc.) . La agenda, limitada a la okupación, el trabajo antirrepresivo y antifascista, será la de un movimiento (el movimiento autónomo) bunkerizado en los Centros Sociales Okupados, sin apenas vasos comunicantes con otras organizaciones sociales (partidos, sindicatos), movimientos o medios de comunicación.

-A esta primera etapa le sucede una de **apertura**, en la que se da salida a una temática y agenda propias que, si bien ya existían entre los Nuevos Movimientos Sociales en los sesenta/setenta, se relanzan con la irrupción de medios de difusión con vocación expansiva, y facilitan la puesta en conexión de propuestas aisladas que se articulan en agendas sólidas en cada área temática: antimilitarismo, género, derechos humanos, mundo laboral y precariedad, okupación, ecología, renta básica, derechos de ciudadanía, *software* libre, solidaridad internacional, resistencia global, etc⁴. En este

4 Sería interesante indicar que esta expansión del campo contrainformativo está íntimamente ligada con la irrupción del movimiento antiglobalización ya sea como antecedente, como elemento constitutivo o como consecuencia.

nuevo escenario para la contrainformación (en el que Internet es determinante) se da un paso en la re-visión y el tratamiento de la agenda institucional por parte de los movimientos sociales. No sólo se tratan los temas propios, sino que se abre la posibilidad de expresar perspectivas diferentes desde actores sin derecho de acceso a la comunicación convencional. Un ejemplo es el de la visión y análisis propios que se hacen desde los actores sociales sobre el conflicto vasco o la violencia política (a lo que periódicos como Molotov le dedica 6 números de debate), demostrando capacidad para la reapropiación de temas hasta ahora monopolizados por los *media* convencionales.

1.2- Movimientos sociales y Comunicación.

Como sentencia Bourdieu, hoy en día es imposible emprender una lucha social, una propuesta colectiva o cualquier tipo de movilización sin pasar irremediamente por los *mass media*. Toda proposición que acarree algún tipo de cambio social tiene como requisito imprescindible hacerse acompañar del apoyo que proporcionan los medios de comunicación. Estampan su sello de legitimidad sobre cualquier persona o corriente social-ideológica que pretenda hacerse oír. Lo simbólico (la información legitimada) es condición necesaria de cualquier actividad política (convencional o no convencional). Así, los medios marcan y configuran eso que se ha denominado la *agenda política*, estipulan de qué se puede y de qué no se puede hablar. Y en el caso de que le concedan un espacio, por mínimo que sea, acuerdan en qué forma (cómo y cómo no) se puede hablar de ello. Seleccionan y codifican el espacio de lo opinable, de lo que se puede decir, de quién lo puede hacer, de cómo lo puede decir, etc. En otras palabras, los medios no sólo crean climas de opinión sino que escogen el conjunto de puntos de vista aceptables y transmisibles. Se podría ilustrar este punto de las consecuencias para la actividad política con dos citas provocadoras y controvertidas del recientemente fallecido sociólogo francés, Pierre Bourdieu:

“Quienes todavía creen que basta con manifestarse, sin ocuparse de la televisión, corren el serio peligro de errar el tiro: hay que producir, cada vez más, manifestaciones para la televisión, es decir, manifestaciones que por su naturaleza despierten el interés de la gente de la televisión, haciendo hincapié en sus categorías de percepción, y que, retransmitidas y amplificadas por esa gente, alcancen plena eficacia.” (Bourdieu, Sobre la televisión, p. 29)

“Ahora bien, me parece que una de las debilidades de todos los movimientos progresistas reside en el hecho de que han infravalorado la importancia de esa dimensión simbólica y no siempre han forjado las armas para combatirla. Los movimientos sociales llevan varias revoluciones simbólicas de retraso en relación con sus adversarios, que utilizan consejeros expertos en comunicación, en televisión, etc.” (Bourdieu, Contrafuegos, pp. 74-75).

Por otra parte, los medios de comunicación serían, según la versión ortodoxa y oficial al uso, esa especie de macro-sondeo permanente que expresarían objetivamente la voluntad de la mayoría y el interés general. ¿Es esto cierto? No tanto, sólo en teoría y obviando muchos matices. Existe una serie de supuestos tácitos, de ideas implícitas (no dichas) que, como poco, son dudosas e inexactas. Son cuestiones en las que normalmente no nos fijamos pero que garantizan que la hipótesis anterior funcione o no adecuadamente. Estos presupuestos mantienen:

a) Todo el mundo tiene una opinión distinta y original en vez de adscribirse o sumarse a corrientes de opinión o valores generales. No se tienen ideas estereotipadas sino que cualquiera puede producir o engendrar ideas libremente. Sin embargo, lo que se observa es que la mayoría de la gente se incorpora a un conjunto preexistente de discursos potentes y hegemónicos.

b) Todas las opiniones cuentan o son valoradas de igual de manera ya que la OP es una media compensada y bien equilibrada de las opiniones individuales que existen en una sociedad. Pero esto no es ni mucho menos cierto ya que no todas las opiniones son sopesadas y difundidas de igual forma. Existen jerarquías según la procedencia de quien formule, enuncie o transmita la información. Más aún, existen “opinadores” (tanto individuales como institucionales) autorizados y lícitos, y el resto es ruido de fondo y cacofonías.

c) Existe una especie de *feedback* entre los *media* y la sociedad. Los medios recogerían de alguna manera el sentir general a través de diversos fenómenos como son: los sondeos, las entrevistas en la calle, las cartas al director en los periódicos e incluso los artículos de opinión, las intervenciones radiofónicas de los oyentes, las páginas *web* de Internet, las votaciones, etc. (el llamado “pluralismo limitado”). En ningún caso esto es completamente cierto ya que los sondeos dependen de la formulación de las preguntas (léase el famoso referéndum de la OTAN, ejemplo paradigmático), de los temas elegidos para ser juzgados y de lo que la gente cree que debe decir (y no de lo que piensa realmente) o del llamado “efecto de deseabilidad social” (la gente responde lo que se espera que responda).

d) Los mensajes de los medios (y la manipulación mediática e informativa) afectan por igual a todo el mundo, tienen el mismo efecto en la gente. Eso tampoco se sostiene simplemente con un vistazo rápido. Los estudios de recepción (investigaciones sobre las respuestas de la audiencia ante los medios) establecen que las consecuencias del bombardeo mediático dependen muy mucho del “capital cultural”, de la educación, de la clase social, de conocimientos acumulados, etc. La asimilación de los mensajes de los *media* depende de las predisposiciones de cada persona y de sus esquemas perceptivos,

cosa que suele venir dada por la formación cultural y la trayectoria política. En definitiva, los públicos y las audiencias no son homogéneos.

Estas falacias promueven una ficción irreal que es cierta forma perversa de democracia directa o un cierto pluralismo limitado (prensa vs. televisión). Apuntalan la ilusión de un cierto grado de participación de la gente en los medios de comunicación. Precisamente este tipo de ficciones y mitos que acompañan a los medios son el esqueleto fundamental o la condición de posibilidad de la manipulación.

1.3- Mercantilización y competitividad: los medios como empresas.

Pero ¿qué son los medios de comunicación realmente hoy en día? ¿Cómo entender su funcionamiento interno? Nuevamente podemos dar una respuesta bastante aceptable: son empresas de distribución o circulación (no necesariamente producción) masiva, en cadena, de noticias, de transmisión de información. Hay tres guías principales del “campo mediático”, de este sector empresarial, que me interesa señalar:

i) La importancia de la instantaneidad, la urgencia de los periodistas por ser los primeros. Las noticias son las mercancías que antes caducan, bienes altamente perecederos. Desde el punto de vista del medio hay que buscar la primicia y la exclusiva, lo que alimenta una fuerte rivalidad por ser los primeros en dar una noticia. ¿Os imagináis a una cadena de televisión o un periódico dando una noticia de hace dos días? El valor de una noticia decrece exponencialmente con el tiempo. Obligan, por tanto, a una temporalidad fugaz. Es una exaltación constante de la novedad que, por cierto, provoca una amnesia colectiva.

ii) La producción masiva (“cuantas más mejor”) que produce una sobresaturación de información masiva. Se generan noticias como rosquillas, sin pararse a evaluar el interés o los criterios de selección y facilitando la indigestión informativa. El aluvión de periódicos, emisoras, cadenas, revistas, programas, etc., es enorme, lo que no significa un mayor pluralismo sino una saturación y cada una de ellas produce ingentemente y sin cesar noticias. La cantidad domina totalmente sobre la idea de calidad.

iii) La firme y persistente competencia por las cuotas de mercado entre los diversos medios, lo que hace que el principio de selección sea hacia lo espectacular, inmediato o sensacional. Existe una mentalidad centrada totalmente en los ‘índices de audiencia’. Estos índices ejercen más opresión económica que muchos otros que se piensan. Son la sanción del mercado y de lo puramente comercial, de la pura mercadotecnia. El veredicto del mercado es quien decide mediante “selección natural” de los medios, quien legitima a cada periódico, cadena televisiva o emisora radiofónica. Esa competencia lleva a ejercer una vigilancia constante hacia los otros medios, a que

muchas veces se actúe en relación a los competidores por imitación (contraprogramación). De esta forma la competencia tiende, contradiciendo todas las teorías económicas liberales, a la uniformidad, a la homogeneidad. Ocurre igual que en el arte y en la cultura donde el mercado se ha convertido en el legitimador de cualquier obra artística mediante fenómenos como las listas de *best sellers* o los grandes éxitos musicales. Un ejemplo ya clásico es lo ocurrido con los horarios de las finales de atletismo en las olimpiadas de Seúl (1988). Dichas finales se hicieron coincidir con los tiempos de máxima audiencia en la televisión estadounidense a cambio de fabulosas contrapartidas económicas.

Por otra parte, los medios funcionan como empresas y en su trabajo cotidiano subcontratan no sólo las cuestiones laborales (a todos sus trabajadores) sino también los contenidos (se compran los programas a productoras que son empresas exteriores). Así que los *media* actuales son empresas precarias de producción, circulación y consumo de información. Quizá la manipulación y la pérdida de calidad no vengan tanto de "manos negras" (que las hay) como de un funcionamiento rutinario que no permite la más mínima valentía y de una precariedad laboral que cierra toda posible salida de la norma. A lo que habría que sumar la competencia desgarradora por cuotas de mercado (en radio, televisión, prensa, etc.) y que hace a cada medio jugar con estrategias totalmente mercantiles. Ello actúa como una especie de censura invisible que existe y opera sobre todos sus contenidos. Son mecanismos ocultos que permiten que los medios de comunicación mantengan intacto el orden simbólico, creando además una especie de 'fast food cultural'. En ese sentido los medios, más que manipular, generan 'opresión simbólica' y despolitizan:

“Las costumbres del asalariado industrial han penetrado visiblemente algunas capas de la frontera de la vida intelectual, y, por ejemplo, el periodismo rutinario se paga por líneas. Y es evidente que a este tipo de trabajador le interesa aumentar la velocidad y la cantidad de su producción en detrimento de su calidad. Esto se ve sobre todo en la pobreza de las informaciones, puesto que deben reunirse en un tiempo no pagado” ("La creación abierta y sus enemigos", de Asger Jorn, Editado en el # 5 de Internationale Situationniste).

Una vez perfiladas las líneas generales del concepto que queríamos introducir (contrainformación) y elaborado un cierto mapa teórico que lo sitúa socialmente (en relación con el campo político y los conflictos sociales), vamos a pasar a realizar una sintética pero estratégica historia de las prácticas contrainformativas. Básicamente, apuntamos a un cierto contexto de la génesis, desarrollo y situación actual de los modelos de contrainformación que examinaremos, posteriormente, con tres casos de estudio.

2.- BREVE HISTORIA DE LA CONTRAINFORMACIÓN:

La historia misma de la contrainformación comienza, seguramente, con la historia de la comunicación de masas. Desde los primeros momentos en los que la técnica permite la difusión a gran escala de información y mensajes, la dimensión política de dicha práctica existió. Y, por tanto, existió la reflexión sobre su (re) utilización orientada a los movimientos sociales y a la transformación social. Pero quizás sólo cuando la comunicación empieza a ser uno de los centros rectores de la vida política tras la segunda guerra mundial ese hecho deviene fundamental. El que los medios de comunicación se hayan convertido en el monopolio de la opinión pública legítima hace necesario contrabalancear esa tendencia y que puedan utilizarse medios propios en la promoción de opciones políticas y como estrategia de cambio social es algo que percibimos muy recientemente.

Aristóteles decía que el hombre se distingue de los animales, entre otras cosas, porque es un animal que habla. Afirmación que, sin duda, está marcada por una fase esencialmente oral de la historia humana. De hecho, los griegos expresaban el saber social mediante las famosas tragedias (teatro oral). Aún así, la escritura (logo-silábica) data de hace unos 5000 años y el primer libro (o rollo de papiro) se calcula que vio la luz hacia el 3000 a.c. Hasta entonces la cultura escrita estaba muy limitada y confinada en grupos sociales específicos. Se transmitía a través de trovadores y poetas que recorrían esporádicamente los pueblos. Grupos que, por otra parte, detentan el control de las instituciones sociales más relevantes y el poder político y económico. La imprenta es un invento mucho más reciente (mediados del siglo XV) y rompe paulatinamente el monopolio eclesiástico del saber que estaba totalmente dominado por la iglesia. Ya la Asamblea francesa, en 1789, al redactar los derechos fundamentales del hombre, escribe: “Cada ciudadano puede hablar, escribir e imprimir libremente”. Lo que refleja que, por aquella época, las cuestiones relacionadas con la comunicación iban teniendo, de una manera gradual y progresiva, cada vez mayor importancia.

El **periódico** cuenta sólo con aproximadamente dos siglos de existencia y fue un elemento democratizador esencial. Los primeros que se conocen aparecieron en Flandes y en Alemania (el primer periódico impreso conocido se publicó en Alemania en 1457, con el título de *Nürnberg Zeitung*) hacia los siglos XV-XVI, primero como elementos de comunicación mercantil⁵ (en los puertos, encrucijadas de caminos y puntos cruciales del intercambio económico) y luego como instrumentos de movilización social. Todas las publicaciones hasta 1600 son ocasionales y sin periodicidad fija, como sucede con el primer periódico de América, la “Hoja de México” de 1541, que relataba el terremoto

5 En 1493, circularon por Europa varias ediciones de una hoja titulada “Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón”.

de Guatemala de ese año. Durante los años de la Revolución Francesa se calcula que llegó a haber 350 periódicos en París. Numerosos historiadores han señalado la convergencia y el paralelismo cronológico mutuo entre los primeros periódicos y el movimiento obrero o los primeros movimientos nacionalistas (Gellner, 1994). Por cierto, el primer Congreso de periodistas se realizó en Amberes en 1894.

Mucho más reciente es el invento de la **fotografía** y la comunicación mediante la imagen. Más que fechas o nombres concretos vinculados al nacimiento de la foto es interesante indicar que, desde su aparición, parece existir un consenso tácito en torno a la idea de que “la cámara no miente”. Es un medio que, hasta mucho tiempo después, tendrá un aura de objetividad total debido i) a la confianza tanto de nuestros sentidos como de la técnica (tecnologías de la imagen) e ii) a la concepción de la cámara como metáfora del ojo. Pero hoy sabemos, como reza un viejo refrán, que no hay nada más subjetivo que un objetivo. La imagen puede mentir incluso con más facilidad que la palabra, precisamente porque no estamos alerta ni prevenidos contra una tecnología que simula magníficamente la neutralidad y la precisión. La fotografía, junto con el cine (imagen en movimiento y sonido), inauguran lo que se ha llamado la “cultura de la imagen”, la hipervisualidad de la civilización moderna.

La primera **radio** que emitió masivamente en EEUU versa aproximadamente del año 1920. Su irrupción es un hito histórico porque es un medio con una capacidad de penetración en la población enorme, llega incluso a los analfabetos funcionales y no distingue clases sociales. Y su relación con la política es muy intensa, por ejemplo en el caso del nazismo. En la República Consejista de obreros y soldados, proclamada en Alemania en 1918, la **radio** desempeñó un papel de primer orden como instrumento de contacto y coordinación. En el año 1924 se constituyó el **Radio Club Obrero** de Alemania, de carácter cultural y para favorecer el intercambio técnico. Todas las radios alemanas en 1932 eran propiedad del Estado y fue el método más eficaz, cómodo y barato de hacer llegar los discursos de Hitler a todos los rincones de Alemania. Eso no quiere decir, ni por asomo, que la radio sea, en sí, fascista sino que su aparición facilita o posibilita cierto tipo de movimientos políticos y de masas. Finalmente la televisión emite su primer programa (la BBC, en Inglaterra) en 1936. La **televisión** fue realmente inventada por los alemanes durante el periodo nazi pero no hicieron uso de ella hasta algo más tarde. De hecho, es significativo que la Segunda Guerra Mundial supusiera el cese de todas las emisiones televisivas salvo en EEUU y en Alemania. Aun así, se calcula que es entre los años 1945 a 1965 cuando va penetrando en la mayoría de los hogares de las sociedades occidentales. Con ella se inaugura la época que se conoce como de “comunicación de masas” y en la que hay quien considera estamos, de alguna u otra manera, ubicados e insertos.

Podemos fijar como punto de partida de un acople fuerte (una relación estable e

intensa) entre los medios de comunicación y la política el período 1918-1945 (el periodo de entreguerras). Es un momento en el que se empieza a percibir la importancia del periodismo de guerra en un contexto de guerra fría y política de bloques. En este punto se inicia una serie de transformaciones que van a ser básicas para entender la manipulación mediática y la política contemporáneas: i) La comunicación social se convierte entonces en propaganda (tanto comercial como política), ii) El auge de los medios audiovisuales (Cine y TV) es cada vez más acelerado y se comienza a observar su poder de conformación social, iii) Cristaliza y se instituye un paralelismo claro entre auge del consumo de masas y el papel de los *media* y iv) Empiezan a desarrollarse tímidamente investigaciones tanto teóricas como empíricas sobre los *mass media* (sobre todo en EEUU, Paul Lazarsfeld por ejemplo). Es en estos momentos cuando la comunicación se convierte totalmente (un salto cualitativo) en persuasión (mercantil y política), especialmente en tres grandes puntos del planeta: en Rusia (Estalinismo), en Alemania (Nazismo y Göbbels) y en EEUU. Estos tres actores convierten sus medios de comunicación en enormes aparatos ideologizadores y adoctrinantes mediante experiencias de guerra psicológica durante dichos periodos de entreguerras. Constituye el principio de la era de la información y la manipulación. Es en el contexto doble de militarización y extensión del consumo de masas en el que las técnicas de manipulación publicitaria y las técnicas de manipulación política se funden. Comunicación y política se hermanan.

Recientemente y en el marco de los EEUU hay que fijarse en tres acontecimientos concretos que han supuesto también transformaciones radicales del rol de los *mass media* en el campo político y social. El primero fue el papel de los medios de comunicación durante la guerra de Vietnam. Hay quien afirma, de una manera un poco exagerada, que EEUU perdió ese conflicto bélico en el terreno mediático e informativo. Más allá de este tipo de tesis controvertidas nos interesa el punto de inflexión que supuso en el terreno de las relaciones institucionales y políticas con los medios de comunicación. Fue una especie de piedra de toque que ayudó a dar un giro de ciento ochenta grados a las estrategias del gobierno USA y de la clase política. La otra señal recibida que hizo recapacitar a los norteamericanos fue un famoso debate televisado entre Nixon y Kennedy. Nixon llegó a él con mayor aceptación e intención de voto a su favor. Pero ganó Kennedy gracias al debate porque “daba mejor en pantalla” (era más telegénico). Y, finalmente, cabría citar el escándalo del Watergate y su repercusión en los medios, tema que se verá con el paso del tiempo acentuado e incrementado. De hecho, hoy día es imposible pensar el fenómeno de los “escándalos políticos” sin ponerlo en relación de alguna forma con la ubicuidad y el poder de los medios de comunicación de masas (Thompson, 2001).

Los **fanzines** son un punto crucial en la evolución de la propaganda política y la comunicación de masas. Suponen una vía escapista al canon uniforme de prensa escrita

y un primer intento de expresar la disidencia. Los comienzos de los fanzines se mueven siempre dentro de los modos y maneras artísticas de la época, enlazando crítica social con estética. Asociados inicialmente al mundo *underground* y a los cómics, las revistas o fanzines representaron un modo de prensa singular, divertido y válido para expresar disconformidad o crítica social tras la segunda guerra mundial. Es, no obstante, un intento tímido de hacer uso de las potencialidades divulgadoras de los medios escritos.

Bertold Brecht y su teoría de la radio suponen otro punto caliente en la conformación de las estrategias contrainformativas modernas. Brecht fue el primero en proponer usos alternativos de la radio y actividades comunicativas distintas al modelo oficial. E incluso supone una primera teorización sobre el papel de los medios en la sociedad moderna y en la política de masas. La teoría brechtiana de la radio ha sido mencionada y citada siempre como una propuesta orientada al aprovechamiento político de los medios: "La radio sería el más fabuloso aparato de comunicación ... si supiera no sólo transmitir, sino también recibir..." (Brecht, 1973). Un caso ejemplar en el uso de la radio ha sido todo el movimiento de las radios libres. Muy activo en la Italia de los años 70 (Radio Alice, Radio Sherwood, etc.), fue un recurso vital de los movimientos autónomos de aquellos años. En el Estado español, aunque entraron con cierto retraso, encauzaron todo un movimiento político en los años 80 digno de mención⁶. Actualmente, a pesar de que el nivel de intensidad y participación es menor existe un número considerable de radios alternativas o comunitarias emitiendo en las frecuencias de nuestro país⁷. A diferencia de la televisión, inalcanzable en términos de costes económicos, las radios supusieron (tras la prensa escrita) un segundo gran momento de la contrainformación.

La conclusión esencial de esta genealogía histórica que hemos trazado es que, como ya dijimos antes, ese protagonismo que nos encontramos de los medios de comunicación en nuestra sociedad es algo reciente. Supone un fenómeno de muy corta vida, que ha ido tomando cuerpo casi en las últimas décadas. No sólo ha cristalizado el fenómeno de la "comunicación política" sino que los movimientos políticos, ciudadanos y críticos, han ido adoptando paulatinamente una estrategia comunicativa concreta como resultado de la evolución del mundo político contemporáneo y del desarrollo

6 A f i n a l e s d e l 1 9 7 6 e m p i e z a a e m i t i r l a p r i m e r a r a d i o l i b r e d e l e s t a d o e s p a ñ o l , R a d i o M a d u i x a , e n G r a n o l l e r s , B a r c e l o n a . E l 4 d e A b r i l d e l 1 9 7 9 l a r a d i o O n a L l i u r e d e B a r c e l o n a i n i c i a s u s e m i s i o n e s d e s d e e l 9 1 . 5 f m , d e 9 a 1 2 d e l a n o c h e . En Pamplona (por citar un ejemplo), en noviembre de 1979 comienza a emitir *Sorgiña Irratia* y, en febrero de 1981, Radio Paraíso. Tras los Sanfermines de 1982 se pone en marcha, *Eguzki Irratia*, algo más conocida y que continúa en la actualidad.

7 Ver: <http://www.sindominio.net/radiotopo/toporadioslibreslinks.htm>

tecnológico. Vamos a entrar, a continuación, a describir una serie de ejemplos de cómo funciona y opera la contrainformación hoy en día, en plena globalización de la economía y la técnica.

3- PROYECTOS DE CI EN INTERNET

No podemos dejar de mencionar que el medio paradigmático de la contrainformación en lo que hemos denominado la etapa de apertura es Internet. Hasta su irrupción podríamos decir que estamos aún en la prehistoria de lo contrainformativo. Desde las redes telemáticas la contrainformación se generaliza, se legitima (gana credibilidad), se visibiliza y se codea con los medios de comunicación convencionales. La red se convierte en un auténtico generador de agendas gracias a su capacidad para poner en contacto situaciones y prácticas similares, saltando la barrera del territorio, redimensionando la relación tiempo/espacio (fronteras) y dando carta de naturaleza a un nuevo modelo comunicativo basado en: i) la gestión de flujos de información, ii) la organización horizontal, iii) bi-direccionalidad de la información que circula por el conjunto de redes técnicas y sociales, iv) la inmediatez y v) el trabajo e inteligencia colectivos: se piensa y se trabaja en red, prácticamente en tiempo real, debilitando la barrera de lo físico y superando modelos organizativos y de toma de decisiones clásicos, como son el modelo partido, el modelo empresa, el modelo sindicato e incluso el modelo de los movimientos sociales.

Podemos arriesgarnos a decir que Internet se ha vuelto el espacio privilegiado de la CI. La irrupción de los medios telemáticos ha abierto un abanico de posibilidades comunicativas a bajo coste que ha propiciado el desplazamiento de gran parte de la labor contrainformativa hacia ellos. Si percibimos que la llegada de Internet ha supuesto una convulsión que ha trasladado mucha de la actividad social (consumo, economía, cultura, relaciones personales, etc.) hacia ese medio, en el caso de los movimientos sociales y de base la sacudida ha sido aún más fuerte. Es por ello que consideramos tiene sentido bajar, en estos momentos, a tierra y tomar contacto con tres ejemplos de contrainformación actual: Nodo50, Rebelión e Indymedia. Precisamente porque en la era digital la contrainformación pasa por los cables y las fibras de las redes neotecnológicas.

3.1- Nodo50 (www.nodo50.org)

Nodo50, colectivo de contrainformación y proveedor de servicios de Internet para movimientos sociales, se gesta a finales de 1993 y ve la luz allá por los primeros meses de 1994. Se concibió inicialmente como centro difusor y comunicativo del Foro “Las Otras voces del Planeta”, celebrado en Madrid en octubre de 1994, dentro de la

campaña “50 años bastan” contra el cincuenta aniversario de dos de los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) nacidos de Bretton Woods. Tenía, en cierto modo, la función de conectar la organización de dicha contracumbre con los movimientos europeos y americanos que por aquellos años constituían el germen de la antiglobalización. Visto en perspectiva, eran los despertares de un nuevo ciclo histórico que nadie podía, en aquel entonces, anticipar. Lejos todavía de la tan mentada “sociedad de la información”, nos situamos en los momentos de una incipiente y poco frecuente comunicación telemática soportada en redes aisladas, obsesos del *hacking* y pequeños nodos basados en la red telefónica básica (las BBSs). La experiencia, fruto de individualidades desinteresadas y de una ONG que proporcionaba su infraestructura técnica (Sodepaz), tenía prevista una vida muy corta; era un ensayo piloto que daba cobertura a un evento concreto y que, tras él, desaparecería.

Sin embargo, tres hechos vinieron a converger y hacer que a aquella simple BBS, montada sobre MS-DOS en un 286 con pantalla de fósforo verde, se le prorrogara la existencia durante un tiempo. Por un lado, el mundo de las comunicaciones digitales y mediadas por ordenador empezó a crecer sorprendentemente, incorporando una innovación cada día y haciendo de Internet la estrella de las tecnologías actuales. Además, por aquellos momentos el espacio de la comunicación y el de la política comienzan a mirarse y a articularse en nuestro país bajo nuevas coordenadas, tomando el movimiento del 0,7% y su acampada en la Castellana de Madrid un protagonismo sin precedentes en las arenas mediáticas. Por último, la utilidad que aquel pequeño "cachivache", hecho de silicio y cobre, fue teniendo para algunos grupos del entorno asociativo madrileño se fue acrecentando. La coordinación con ciertos colectivos extranjeros, separados incluso por océanos, se resolvía en una simple llamada telefónica que, de madrugada, mandaba de una sola vez un paquete lleno de *emails* hacia Londres (que luego lo redistribuía al resto del mundo) y recogía la correspondencia que le llegaba.

La apuesta de Sodepaz y la colaboración de aficionados a la informática y de militantes convencidos mantuvieron la iniciativa durante ese tiempo. De hecho, el encuentro y la cooperación con otros proyectos telemáticos solidarios les lleva a fundar IPANEX (acrónimo de Iepala, Pangea, Altercom, Nodo50, Eusnet y Xarxaneta), que se integra temporalmente como nodo único de la APC (Asociación para el Progreso de las Comunicaciones⁸). Cabe mencionar también que, en 1995, un encuentro en la Facultad de Medicina de la UCM sobre la Conferencia Alternativa del Mediterráneo se consigue cubrir telemáticamente de manera algo precaria (una sola línea telefónica y un 286 prestado), logrando montar una subestación de correo electrónico que conectaba una vez al día con el servicio de Nodo50.

⁸ Ver más en <http://www.apc.org>

Recordemos que Internet llega oficialmente a España hacia los años 1992-1993. Sin embargo, no es hasta 1996 cuando la implantación de Infovía (un servicio de Telefónica que permitía acceder a los nodos que dan acceso a Internet mediante una simple llamada local) hace posible la penetración de la red en todas las direcciones. Éste es el momento en que el crecimiento exponencial de usuarios y la aparición creciente de los primeros servidores siembran de cables la geografía del Estado. Es entonces cuando Nodo50 da un salto de gigante que será clave en su historia: pasa de esa simple BBS, adolescente y limitada, a ser un proveedor de servicios de Internet.

Muchos proyectos quedaron ahí y sucumbieron ante el cambio: por no dar el paso o por darlo a contrapié. El enorme esfuerzo, tanto técnico como económico, pronto muestra sus primeras repercusiones. Desde aquel entonces el incremento de usuarios, páginas, enlaces, cuentas, apoyos, contactos, etc., se dispara. No obstante, ese crecimiento mantiene un ritmo que podríamos calificar de constante, una pendiente fija en el incremento hasta el año 1999. Es ahí cuando los sucesos de Seattle, instante de eclosión mediática del Movimiento Antiglobalización, inician una nueva etapa en la era Internet. En un momento la herramienta se desborda y se convierte en el espacio favorito de los movimientos sociales, en su paraíso cibernético y refugio socorrido. Constituye también la mayoría de edad no sólo de Nodo50 sino de Internet como herramienta privilegiada para la política “alternativa” (la que no se canaliza ni a través del Estado y los partidos, ni del Mercado y las empresas).

Entre medias nos hemos dejado algunos eventos o fenómenos que merecen ser comentados. En 1997 se consigue cubrir el II Encuentro contra el Neoliberalismo y la Humanidad (impulsado por el EZLN y sus redes de apoyo fuera de México) que tiene lugar en San Sebastián de los Reyes (Madrid) y que, nuevamente, con una infraestructura técnica mínima, permite cierta cobertura telemática para un conjunto de activistas internacionales. En el año 1999 una serie de personas abandona la asamblea de Nodo50 para montar Sindominio con la idea de desarrollar un servidor orientado hacia los centros sociales y al área de la autonomía. También en torno a esos años (1997-1999) se va produciendo una transformación interna en Nodo50 a niveles profundos e invisibles que trastocará toda la identidad y evolución posterior del proyecto: el abandono del *software* propietario (Micro\$oft) en favor del uso del *software* libre (Debian GNU/Linux). Esta transición, que durará un tiempo, se realiza primero mediante un servidor en pruebas para las aplicaciones secundarias (contadores, formularios, bases de datos, etc.), seguidamente afectará al servicio de correo electrónico y listas de correo, y, finalmente, llega al servidor *web* y de *ftp*. Pasos que se van dando, acordes a la capacidad y la formación del grupo, que suponen una apuesta decidida por los modelos de desarrollo cooperativos no monopolísticos y exteriores al mercado y que ponen en cuestión las viejas y anquilosadas versiones de la propiedad

intelectual.

Precisamente en ese año (1999) Nodo50, como proyecto comunicativo, se independiza de la ONG que le daba su apoyo y se hace grande, se consolida y logra auto-sustentabilidad económica (algo que no han conseguido gran parte de los proyectos contrainformativos de este país, más preocupados por la calidad periodística, el alcance de sus notas o la profesionalidad informativa que por la independencia y estabilidad organizativas y que, a la larga, han sido su talón de Aquiles). Son momentos de recomposición interna y que requieren del trabajo descentralizado (en casas particulares) durante casi un año hasta que en el año 2000 se vuelve a ubicar físicamente el proyecto en un local del centro de Madrid.

A pesar de que siempre ha sido una dimensión fundamental del proyecto, actualmente una de las áreas de mayor trabajo de Nodo50 es la formación. Se pretende, a través de los cursos impartidos, dotar de un capital cultural o informático a las organizaciones de base, colectivos, coordinadoras y movimientos para fortalecerles, para aumentar su capacidad de intervención y acción. Sólo un uso óptimo de la tecnología puede evitar enredarnos en los manuales o perder horas con el menú de un programa. No es la tecnología quien nos hará libres sino las personas quienes se liberarán sabiendo utilizar los instrumentos culturales que les rodean. Ésa es la base de su didáctica relacionada con GNU/Linux.

En los últimos años, las redes de contacto y amistad de Nodo50 han crecido y se han ido entretrejiendo con otras experiencias de CI e intervención política de diversa naturaleza: con radios (Red con Voz), con librerías (Periferia50), con el Movimiento Antiglobalización en diversos encuentros (Orcasitas, Zaragoza, Foros Sociales...), etc. Ello llevó a que, en el primer semestre de 2002, bajo la presidencia aznarista de la Unión Europea, se participase en la Red de Contrainformación Telemática AntiUE junto con otros proyectos orientados a Internet, constituyendo la primera coordinadora de este tipo en nuestro país, capaz de unificar iniciativas en temas relacionados con contrainformación, seguridad y soporte técnico de los diferentes proyectos telemáticos⁹. En los últimos tiempos, la actualidad y la historia van marcando los pasos del proyecto, de manera que las campañas globales y las agendas de los movimientos sociales son los puntos calientes del trabajo de Nodo50: la oposición a la guerra de Irak, la catástrofe del Prestige, los encierros de inmigrantes en Andalucía, el asesinato de José Couso, las movilizaciones antiglobalización y la represión sufrida por este movimiento (presos de Tesalónica, por ejemplo), los recortes de derechos civiles y los ataques a la libertad de expresión, etc.

9 La Coordinadora estaba formada por los siguientes proyectos telemáticos: Nodo50, Indyndia Barcelona, La Haine, 21 Railes Verdes, ACP, Sindominio, Red Anticapitalista, Griesca y Rebelión. <http://www.nodo50.org/antiue/>

En febrero del 2004 Nodo50 da servicio a 769 organizaciones¹⁰ y cerca de 2000 cuentas de correo individuales entre activistas, militantes y simpatizantes de lo que se considera el amplio espectro de la izquierda social¹¹. Sería muy difícil cuantificar la cantidad de información que se genera y se distribuye desde sus servidores pero podemos dar algunas **cifras** que nos ayuden a hacernos una idea de conjunto: Entre octubre del 2002 y octubre del 2003 los accesos a las *webs* alojadas bajo el dominio *nodo50.org* fueron 8.075.756 y la información (*bytes*) que ofrece el servidor *bwe* suma 2.106 *sGbyte* que equivalen a 2,05 *Terabytes (Tb)*. La página principal de Nodo50 (<http://www.nodo50.org/home.php>) recibió 1.031.548 visitas entre el 1 de enero del 2003 hasta el 4 de octubre. Junto a *nodo50.org*, el número de dominios alojados en el servidor *web* de Nodo50 son 182. Las listas de correo que administran las organizaciones son en esa misma fecha 137, a las que están suscritas 64.502 direcciones de correo, con una media de 470 por lista. Según datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), durante el mes de marzo del 2003 la edición digital de El Mundo (www.elmundo.es) tuvo 25.794.930 visitas y sirvió un total de 184.053.293 páginas¹². Eso lo convertía en el primer suplemento digital en lengua castellana en virtud de los accesos y visitas. A gran distancia, ABC, con 2.969.634 visitas y 54.615.482 páginas servidas y, tras él, a El Periódico, con 1.487.573 visitas y 10.937.370 páginas vistas¹³. Nodo50 (sólo el dominio www.nodo50.org) tuvo en ese mismo mes 970.944 vistas y sirvió 12.3 millones de páginas.¹⁴

Nodo50 se ha consolidado en los dos últimos años como herramienta de contrainformación¹⁵, entendida como mecanismo que garantiza ciertos niveles de

10 Listado completo de organizaciones en Nodo50: <http://www.nodo50.org/organi.php?x=%>

11 FAQ de Nodo50: Qué organizaciones están en Nodo50?. <http://www.nodo50.org/faq.htm - organi>.

12 Para entender la diferencia entre visitas a un servidor web y número de páginas servidas hay que entender lo siguiente: cuando uno accede a un pagina *web* determinada queda contabilizado ese acceso o visita al servidor. Una vez “dentro” de la *web* se suele navegar por las diferentes secciones activando los enlaces de forma que el servidor *web* nos va enseñando páginas. Cada una de esas páginas que visualizamos es una pagina servida. Por ello es fácil comprender que un acceso o visita al servidor generan unas cuantas páginas servidas por lo que son muy superiores el número de páginas servidas sobre la cantidad de visitas.

13 <http://www.averlo.com/notasdelaweb/empresas/mayo2003/130502.html>

14 Los datos técnicos relacionados con Nodo50 han sido facilitados por la Asamblea de Nodo50 el 4 de Octubre del 2003

15 "Contrainformar es trabajar por legitimar los discursos insurgentes frente al pensamiento único neoliberal, destruir el mito de la objetividad, servir de vocero de los movimientos sociales, dar la palabra a quienes callan por falta de oportunidades para hablar, combatir el ruido con apariencia de música que emana de los gigantes mediáticos. Contrainformar es también hacerse con herramientas que permitan la difusión horizontal de información, construir puentes que hagan circular contenidos con valor de uso, romper el monopolio de la producción de discursos sobre el mundo social, desbaratar la ilusión de una

visibilidad a los discursos de los agentes sociales: en este caso, de los movimientos sociales de izquierdas y, muy particularmente, de la acción y los planteamientos del Movimiento Antiglobalización que, entre 1999 y el 2003, irrumpe con fuerza en Internet, multiplicando por dos el número de organizaciones alojadas en el servidor.

3.2- Rebelión (Periódico electrónico de información Alternativa):

<http://www.rebellion.org/>

En octubre de 1996, el periódico Rebelión y el servidor Eurosur se presentan conjuntamente en la fiesta del PCE en Madrid. El proyecto que inician es un medio de comunicación que recopile noticias, textos o artículos que no llegan a los *media* oficiales y comerciales para darles salida por la Red. Podríamos decir que planean dar vida a toda una agencia de noticias alternativa. La idea rondaba la cabeza de un periodista recién llegado de Colombia y de un informático tras una charla amistosa. Idea que acaba plasmándose en la semilla de Rebelión (Serrano, 2003). En aquel momento, las pretensiones y ambiciones de la apuesta son bajas y apenas calculan la misma continuidad del proyecto más allá de un pequeño horizonte temporal. Con el paso de los años, Rebelión se ha convertido en un firme y sólido espacio virtual donde poder encontrar un rico surtido de noticias y versiones contrainformativas del panorama mundial, además de sesudas interpretaciones y ensayos de fondo. Ya sea su sección de firmas, de internacional o de medios de comunicación, todas ellas se encuentran repletas y bien alimentadas de datos, informaciones y artículos interesantes. Quizá la mejor forma de introducir el proyecto es la auto-presentación que sus mismos/as componentes esbozan en su *website* (<http://www.rebellion.org/nosotros.htm>):

Rebelión pretende ser un medio de información alternativa que publique las noticias que no son consideradas importantes por los medios de comunicación tradicionales.

También, dar a las noticias un tratamiento diferente, más objetivo, en la línea de mostrar los intereses que los poderes económicos y políticos del mundo capitalista ocultan para mantener sus privilegios y el *status* actual.

Queremos servir y ayudarnos de todos los grupos, ONG's y personas que trabajan por cambiar este mundo en una perspectiva radicalmente diferente, más justa, igualitaria y equilibrada social y ecológicamente.

Queremos contar con la participación y colaboración de todos vosotros para que **Rebelión** sea un espacio serio y puesto al día en la generación de noticias.

Tal y como reconocen en su propia historia (Serrano, 2003), la conjunción del ámbito técnico (un informático) con el comunicativo (un periodista) compone la estable "opinión pública libre". Contrainformar es también romper la atomización que el capitalismo global está generando, entrelazar realidades sociales transformando la aventura individual en una relación social comunicable y comunicada." FAQ de Nodo50. Qué entendemos por contrainformación? <http://www.nodo50.org/faq.htm#contrainformacion>.

base sobre la que comienza a edificarse el proyecto. Es la sinergia entre el periodismo y la ideología militante la que se conecta gracias a las innovaciones tecnológicas¹⁶. La estela además, reciente en ese momento, del zapatismo y su inteligente uso de Internet (Castells) con objeto de hacer visible su situación en pleno levantamiento (1994) funciona como piedra de toque para la izquierda. Si una organización mejicana, en plena selva chiapaneca, ha conseguido hacer de los cables y los *chips* un arma política, por qué no es posible algo similar a este lado del océano.

Rebelión quizá sería, desde un punto de vista formal, el proyecto más parecido a un periódico (electrónico o virtual). Similar a Nodo50 en la recogida de noticias, introduce la diferencia de que todas ellas adquieren un formato parecido y unificado y que posee un grupo de firmas permanentes. Estos colaboradores fijos y de nombre público y visible dan forma a una especie de clásica sección de opinión. Su estética acabada y su tribuna de escritores/as o de aportaciones con firma (algunos fijos: Petras, Chomsky, Harnecker, etc.) le dota de un aire muy parecido al de los tabloides clásicos. Habría que añadir a ello la existencia de una serie de secciones, unidades que agrupan las noticias según criterios que combinan el clasicismo de los nuevos movimientos sociales con la actualidad. Tenemos tanto las típicas taxonomías de la acción colectiva contemporánea como interesantes novedades de las agendas de última hora: cibercensura, cultura, derechos humanos, ecología, economía, España, internacional (África, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Cuba, EEUU, Palestina, Venezuela), mentiras y medios, mujer, opinión, "otro mundo es posible" y resistencia global. A pesar de pequeños cambios, la línea (tanto editorial como la estructura) se ha ido manteniendo más o menos fija con el tiempo. Hay que añadir que esta experiencia contrainformativa no ha descuidado tampoco el trabajo de información *in situ*, a pié de la calle y el acontecimiento, como demuestran sus especiales sobre el reciente golpe de Estado en Venezuela (conexiones en directo con las manifestaciones de apoyo a la revolución bolivariana y con la intervención de Hugo Chávez a través de las radios comunitarias venezolanas) o el debate de los juicios en Cuba (rompiendo el "bloqueo informativo").

Rebelión ha apostado, por ejemplo, por la difusión de la cultura, añadiendo la posibilidad de descargas de libros completos desde una de sus secciones (Libros libres¹⁷) o la Cátedra de Estudios Políticos "Ché Guevara", asociada a la Universidad de las Madres de la Plaza de Mayo (Buenos Aires, Argentina). También encontramos un apoyo al arte como forma de expresar conflictos; más en concreto su sección "RebelArte", donde han participado decenas de artistas, conforma una posibilidad de utilización política de las producciones artísticas y estéticas a través de la red.

16 "Sin duda, el acierto de Rebelión era la sinergia entre informáticos y periodistas que compartían una misma inquietud por informar sobre lo que los demás callaban." (Serrano, 2003).

17 <http://www.rebellion.org/libroslibres.htm>

A diferencia de los Indymedia, Rebelión no es una publicación abierta, en la que cualquiera pueda colocar cualquier tipo de información, noticia o documento. Idénticamente a Nodo50, no existe la posibilidad de “postear” cualquier tipo de colaboración, con lo que rompe ligeramente con la idea de “periodismo de código abierto” que mantienen los Indymedia. Sin embargo, acepta todo tipo de propuestas, envíos y contribuciones. Hay que señalar que, junto con Indymedia, pero a diferencia de Nodo50, Rebelión no es un proveedor de servicios (de acceso, de correo electrónico, de espacio *web*, etc.) sino que se limita a la simple tarea contrainformativa.

Han recibido, como mencionan en sus propios escritos, amenazas y campañas de difamación varias. La prensa colombiana (*El Tiempo*) les identificaba con el órgano de comunicación (el vocero oficial) de la guerrilla (por haber publicado su propuesta de paz) y el corresponsal de *El Mundo* en Bogotá difundió informaciones idénticas sobre supuestas vinculaciones con las FARC en una campaña de desprestigio mediático.

Según los datos que ofrecen, el número de visitas es relativamente elevado, acercándose (y superando) las cifras de audiencia de muchas de las publicaciones estándar o normales que circulan tanto por la red como fuera de ella:

“Hoy Rebelión tiene unas estadísticas de accesos en torno a 150.000 páginas leídas diarias, es decir, cuatro millones y medio al mes, y ochenta mil accesos a portada cada día.” (Serrano, 2003).

Su apuesta es convertirse en medio de comunicación sirviendo, apoyando, promoviendo, creando, desde una cierta ideología política. La relación que mantienen con los *media* institucionales u oficiales es nula, más bien inexistente, y la colaboración se percibe como lejana y dudosa (López y Sádaba, 65 y 66). Representan la posibilidad de construir medios de comunicación alternativos o contrainformativos con escasos recursos económicos¹⁸, una veta que se abre con la implantación a gran escala de las redes telemáticas y que aprovecha sus originales potencialidades. Un proyecto que, con un gran peso en la información no nacional sobre áreas de conflicto, recibe visitas a cada crisis internacional.

3.3 – Indymedia: dispositivo de comunicación del Movimiento Antiglobalización (www.indymedia.org).

El primer IMC (*Independent Media Center*) se pone en marcha a partir del trabajo de distintas organizaciones, centros de medios y activistas, con el objeto de autogestionar desde dentro del propio movimiento las necesidades materiales

18 “Se ha de saber que Rebelión no tiene sede, ni capital, ni tecnología propia, ni ubicación física...[...]... las posibilidades de los medios alternativos son infinitas.” (Serrano, 2003).

relacionadas con la comunicación durante las protestas alrededor de los acontecimientos de la OMC en Seattle. Desde un punto de vista técnico, un centro de medios independientes es un espacio multimedia orientado principalmente a tareas de contrainformación desde el que se coordinan la elaboración de contenidos, la edición de video, audio, notas de prensa y cobertura telefónica en directo de las acciones de movimiento en la calle. Todo ello se hace accesible principalmente a través de un *weblog*¹⁹, o página dinámica, que garantiza la publicación y edición de materiales tanto desde el propio centro como por parte de los activistas desde universidades, cibercafés, o desde sus lugares de trabajo. Podríamos decir que los centros de medios son el artefacto comunicativo (no exclusivamente contrainformativo, pues juegan un gran papel en la coordinación interna de las acciones) del movimiento antiglobalización, que en estado de emergencia permanente ha cubierto de manera puntual el conjunto de contracumbres del ciclo de movilización de la resistencia global.

La red Indymedia nace en medio de la batalla de Seattle a finales de 1999 y se convierte casi inmediatamente en la herramienta de comunicación del movimiento de resistencia a la globalización a escala mundial, al que acompañó como instrumento de coordinación y debate a lo largo de todo el ciclo de cumbres/contracumbres que arranca en Seattle en 1999 y se cierra en Génova (junio del 2001), donde el movimiento despliega su máxima capacidad discursiva, movilizadora y organizativa, es ferozmente reprimido y entra en un proceso de redefinición y repliegue hacia lo local, en medio de un debate reflexivo sobre tácticas, estrategias, sentido y futuro de su actividad²⁰. En paralelo al movimiento sobre el que se articula, la red Indymedia entra en un proceso que le fuerza a entrar en dinámicas de discusión interna y a la vez públicas, más o menos generalizadas, que incluyen la reflexión sobre la naturaleza misma del proyecto y su papel en el nuevo escenario que se dibuja tras Génova²¹. La necesidad de redefinir

19 Un *weblog* o *blog* es una página web dinámica, que permite al navegante publicar contenidos o comentar otras publicaciones. Es una herramienta interactiva que representa técnicamente la horizontalidad sobre la que se inspira el modelo de comunicación del movimiento de resistencia global.

20 “En la actual situación ya no se trata de la coordinación en las acciones para bloquear tal o cual cumbre, sino que los sucesos en el mundo se desarrollaron de tal manera que hoy las movilizaciones masivas que se vienen dando, sobre todo en Latinoamérica, tiran presidentes, se enfrentan físicamente a las fuerzas de represión, ponen de pie nuevas organizaciones y se plantean nuevos problemas. Argentina primero, con los sucesos del 19 y 20 de diciembre pasado y Uruguay después, pasando por Bolivia, Perú y Ecuador, son muestra de esto. Si Indymedia sirvió en los últimos años para debatir y coordinar las acciones anticapitalistas y la organización del movimiento, hoy debe empezar a girar sobre su eje para encontrarse con los nuevos fenómenos que surgen en todo el mundo pero que sobre todo se desarrollan a una velocidad arrolladora en América Latina” **¿Hacia dónde va Indymedia?**. <http://madrid.indymedia.org/article.pl?sid=02/09/18/0056246&mode=thread>

21 “Hay quienes podrían objetar que la red Indymedia necesita una mayor organización para resolver sus actuales y persistentes problemas. Puede que sea verdad, pero aquellos que hemos hecho presión para que se produzcan reformas nos encontramos con una red de gente que tiene miedo de dar pasos adelante y tomar decisiones duras. Sería de ayuda que hubiera algunos procesos más organizados, pero creo que el principal problema de Indymedia en estos días es un problema político, no un problema técnico u

modelos y su propia definición política quedan en suspenso o se congelan frente a la urgencia de tomar medidas concretas orientadas a resituar el proyecto en una nueva coyuntura política global marcada por la guerra de Iraq, la desmovilización y los reajustes represivos a nivel mundial.

Una experiencia concreta de la puesta en funcionamiento de un Centro de Medios Independiente es la del IMC de Madrid durante las movilizaciones contra la guerra de Iraq, en las que un grupo de pacifistas organizan una infraestructura técnica para dar cobertura a las manifestaciones y coordinar el trabajo del resto de activistas. Una radiografía del mismo puede quedar dibujada de esta manera:

- 1.- El centro de medios se ubica físicamente en un Centro Social Ocupado, en concreto en el Laboratorio03, barrio de Lavapiés, en el corazón de Madrid.
- 2.- Se constituye un equipo técnico con personas que provienen de la Universidad, de Indymedia Madrid, del Área Telemática del Laboratorio03, de la red ciudadana Madrid *Wireless* y de la página *web* Sindominio con el objeto de crear una infraestructura que permita informar vía satélite a toda Europa, buena parte del Magreb y de Oriente Medio.
- 3.- Esta infraestructura se soporta por una parte en la recepción de TV por satélite, con antenas orientadas hacia los satélites *HotBird* (Eutelsat) y *ArabSat* para poder captar la emisión de la TV iraquí, Al-Jazeera, y todos los canales árabes que emiten en satélite. Un video analógico y un ordenador con una capturadora de video permiten grabar las imágenes de esas emisoras para difundirlas desde la red.
- 4.- Por otra parte, se adquiere un par de teléfonos móviles cuyos números se hacen públicos durante las manifestaciones para tener en todo momento comunicación directa con lo que sucede en las calles.
- 5.- Sobre la red local del centro social, se organiza todo un sistema de comunicación telemático basado en *software* libre, tanto por cable como por microondas (*Wireless*).
6. Desde el centro social se conecta con un servidor de Internet sueco, a través del cual se emite por radio en tiempo real (*streaming*) la programación del estudio así como las comunicaciones en directo de las llamadas que la gente hace a los teléfonos desde las manifestaciones. Desde Italia, Global Radio conectada al servidor sueco, emite su señal a Europa, Magreb y Asia por el satélite y a Italia vía terrestre.
- 7.- Se abre un canal de IRC en Indymedia (*#acp_madrid*), para tener permanente interacción con los oyentes y visitantes de Indymedia Madrid que van indicando la calidad de la emisión por radio.²²
- 8.- Esta infraestructura está plenamente operativa durante un par de días, cubriendo el punto álgido de las movilizaciones contra la guerra en Madrid, en el año 2003

Pero por encima de este despliegue medios técnicos, localizables físicamente en función de los eventos que han de cubrirse (contracumbres, manifestaciones, foros), la red de *weblogs* de Indymedia ha hecho posible una nueva forma de entender y llevar a la practica el trabajo de comunicación de los movimientos sociales. Por una parte, se

organizativo. (...) La orientación política de los IMC nunca ha sido decidida de modo firme. El problema de la indefinición política de los IMC no es tanto el de qué ideología debería adoptar como el de qué ideologías y contenidos la red IMC rechaza y a cuáles se opone.” **La triste decadencia de Indymedia.** <http://madrid.indymedia.org/article.pl?sid=02/12/10/1252239&mode=thread>

22 **La experiencia del centro de medios contra la guerra.** <http://madrid.indymedia.org/article.pl?sid=03/03/23/2043243&mode=thread>

introduce una nueva figura en las tareas: el activista desplaza al periodista profesional, el *hacker* al técnico tradicional. Los *media* del movimiento, los nuevos medios de comunicación vinculados a Internet y a la tecnología digital se abren a la base social que los apropia, los hace suyos para su actividad militante. El *medioactivismo* sustituye al periodismo político de forma que *los mismos protagonistas del hecho informativo* son quienes le dan forma (lo producen) y lo hacen público (lo distribuyen). Tengamos presente que la red Indymedia está construida y gestionada desde los propios movimientos sociales, administrada técnicamente por activistas, alimentada en sus contenidos por miles de personas que cuelgan sus artículos en la *web* sin prácticamente ningún mecanismo de selección, mediación o filtrado previos²³.

Desaparece entonces la figura del periodista como profesional de comunicación que se acerca al evento: desde los propios acontecimientos son sus protagonistas los que comunican, generando información y garantizando su visibilidad a escala mundial. En esa misma línea, el fenómeno Indymedia, como una particularidad dentro de las posibilidades globales de Internet, se despliega en miles de iniciativas locales, dando lugar a centros de medios o a *weblogs* autogestionados en prácticamente todos los continentes, desde Chiapas a Monbai, de Arizona a Buenos Aires, de Santiago del Estero a Euskalherria, de Barcelona a Tesalónica, o de Yakarta a Palestina. Así, la red configura *un nuevo espacio público* que trasciende su función de coordinación o su vertiente informativa para dar pie *un nuevo escenario de creación política*, de experimentación en la gestión colectiva de recursos para la comunicación. Los debates que atraviesan la red se comprenden en cierta medida por la necesidad de responder a una serie de interrogantes y retos que se han ido generando en los diferentes nodos sobre la base de experiencias muy concretas que no estaban en la agenda de la contrainformación clásica.

A día de hoy la red Indymedia debe asumir la respuesta a una serie de interrogantes que nacen de la propia evolución, del crecimiento del proyecto y del estancamiento de la coyuntura política que afecta al movimiento: el conflicto político interno, la gestión de las disidencias, las necesidades técnicas, la escalabilidad del proyecto, las posibilidades de moderar, etc. Un ejemplo claro lo constituye la realidad cotidiana del proyecto Indymedia en Madrid, convulsionado en el último año por una agitación interna permanente, por la disidencia de una parte de sus lectores y redactores que critican y atacan al equipo de gestión (CE o Colectivo Editorial). Algo que lo

23 “ ... eres un reportero. Somos una agencia de noticias alimentada por la intervención de todas las personas que tengan alguna información que compartir. Un espacio virtual para la información libre y sin censura y espacios físicos para trabajar en esa tarea. El código de Indymedia facilita la publicación de texto, imágenes, audio o vídeo a cualquiera que navegue por Internet. El trabajo desinteresado de personas alrededor de todo el mundo, GNU/Linux y el software libre y abierto hacen posible la existencia y crecimiento constante de esta herramienta.” **¿Quiénes somos?**
<http://barcelona.indymedia.org/info/display/quienessomos/>

distingue claramente de Nodo50 y Rebelión, mucho más clásicos en su concepción contrainformativa (más cercanos al modelo “periódico”). Asistimos en Indymedia Madrid a una generación constante de ruido y polémica que lo atraviesa todo y debilita su función contrainformativa. Es prioritario señalar e identificar este tipo de problemáticas porque apuntan a los obstáculos que se encuentran las prácticas de comunicación alternativa actualmente. De forma recurrente el debate se reitera en una relación de temas y reproduce una serie de críticas estructuradas en torno a *ideas-fuerza* que podemos sintetizar en: i) Divorcio entre la base del movimiento y el equipo gestor del proyecto; lo que puede implicar la quiebra del modelo asambleario y horizontal y la crisis de la comunidad comunicativa y política. ii) Quiebra del presupuesto "libertad de expresión y publicación libre" sobre el que nace el proyecto Indymedia en Seattle. Los mecanismos técnicos que se ponen en marcha con el objeto de reducir el ruido que genera la crisis colocan a los colectivos de contrainformación en un plano arriesgado ejerciendo labores de vigilancia y control sobre identidades y contenidos, iii) Análisis crítico sobre el poder político del equipo técnico. Se entiende que la manipulación del código de la herramienta se puede hacer como parte de una estrategia de control político.

Dicha lista es una síntesis y representación de los elementos problemáticas más evidentes o de las contradicciones e inconsistencias de un proyecto de contrainformación actual. De alguna manera, los medios de contrainformación oscilan entre posiciones más clásicas (estables pero limitadas), por un lado, y versiones más imaginativas y dinámicas (que peligrosamente corren el riesgo de autobloquearse y desaparecer), por otro. Los ejemplos escogidos no se sitúan en ningún extremo, sino que se componen de una combinación variable de cada uno de ellos. Si nos detenemos en Indymedia Madrid y leemos, por ejemplo, su *newswire* o columna de libre publicación de la herramienta (<http://madrid.indymedia.org/newswire.pl>), comprobamos como el debate toma cuerpo y amplía su espacio frente a las publicaciones estrictamente *contrainformativas*; una herramienta que se concibe en su momento como *hacha de guerra* comunicativa del movimiento que la diseña y la pone en funcionamiento y que se convierte en la práctica en un territorio de confrontación y debate interno que acaba dirimiendo públicamente conflictos comunes y dificultades compartidas por el conjunto del activismo antiglobalización: *qué hacemos, cómo lo hacemos, entre quiénes lo hacemos, hasta dónde somos capaces de hacerlo juntos, con qué objeto lo hacemos...* De la capacidad colectiva para responder en un proceso democrático a cada una de estas preguntas depende el futuro de la herramienta y su movimiento.

4. Las amenazas actuales a la contrainformación telemática.

4-1 Regulación mediante el código: anonimato, acceso, control de contenidos, etc.

En el inicio de su libro “El Código”, Lawrence Lessig (2001) lanza cuatro preguntas: ¿cómo garantizar la libertad cuando el mercado y el estado se empeñan en diseñar una arquitectura de control en Internet? ¿Cómo garantizar la privacidad de las comunicaciones cuando la red nos espía permanentemente? ¿Cómo garantizamos el libre pensamiento cuando la tendencia es etiquetar cada idea con un propietario? ¿Cómo garantizar la autodeterminación de la red cuando las arquitecturas y dispositivos de control se diseñan o deciden fuera del ciberespacio? (Lessig, 2001: 12)

La reflexión sobre estos interrogantes será la que aclare algo con relación a las amenazas que se ciernen sobre la vida en el ciberespacio y, como una actividad vital más, sobre el activismo político y la contrainformación. Si consideramos el ciberespacio como un territorio totalmente autónomo, liberado de las cargas y conflictos que definen al mundo material, podríamos abogar por la autorregulación y defender la labor de una “mano invisible”, encargada de poner cada cosa en su sitio: al Estado alejado del diseño de la red, al mercado como un invitado más a la fiesta de la comunicación, a los científicos y *hackers* a la vanguardia de la investigación y el desarrollo técnico, y a la sociedad civil como actor principal en un escenario imaginado sobre la idea de la libertad y el anonimato. Un cuadro ideal.

Pero el ciberespacio es un espacio real (en el que a las personas le pasan cosas) que se da en un medio virtual, inmaterial. En la medida en que el nuevo medio no está determinado exclusivamente por mecanismos técnicos impersonales sino por seres humanos radicados en el mundo tangible que o bien han diseñado las máquinas y su software o que simplemente acceden a sus servicios (la inmensa mayoría), *la red se convierte en un territorio de interacción social atravesada por infinidad de conflictos políticos*. Unos nacen y sólo son posibles en el nuevo medio, otros provienen del mundo material, algunos otros son resultado del solapamiento de ambos medios. El mercado lleva años intentando hacer de Internet un nuevo escenario para el consumo, al tiempo que el Estado, con algo de retraso, ha decidido que el ciberespacio no es un medio independiente y libre en relación a su pretendida soberanía. De la misma manera los movimientos sociales, que llevan años empeñados en dotarse de medios de comunicación propios con los que conquistar márgenes de visibilidad, han irrumpido en la red con la pretensión de rentabilizar la estructura de oportunidad mediática que les ofrece un dispositivo técnico que nace con un diseño y propósito claro: libertad, anonimato y horizontalidad. Es decir, el ciberespacio es un territorio bifronte que en parte genera nuevas identidades y conflictos y, por otra, arrastra y reproduce el conflicto social contemporáneo.

La amenaza más evidente que se cierne sobre el ciberespacio proviene precisamente de aquellos elementos que necesitan una redefinición del modelo de comunicación con el que nace la red, basado en la libre circulación de saberes, en la

libertad plena de acceso y en el anonimato que garantiza la libertad de expresión. Este modelo, al que podríamos etiquetar como *modelo hacker*²⁴ es el que se intenta sustituir desde el mercado y desde el Estado en una maniobra coordinada de pinza. De la urgencia del mercado por dotar a la red de mecanismos de identificación razonablemente eficientes para ofrecer garantías de seguridad en las operaciones de comercio electrónico (*e-commerce*) cobra fuerza la necesidad de una alianza táctica con el Estado con la idea de imponer dispositivos compartidos de control. La autenticación/identificación y la restricción o eliminación del anonimato son requisitos que el Estado aspira a normalizar para monitorizar los comportamientos individuales y las acciones colectivas en la red. Así, una coincidencia táctica en intereses inmediatos pone en peligro el concepto político de red abierta y anónima sobre el que se desarrollaron los primeros protocolos de Internet²⁵ y sobre la que se han diseñado las herramientas que hacen posible la vida en el ciberespacio: la WWW, el correo electrónico, la descarga de ficheros, las redes *peer-to-peer*, el *chat*, los *newsgroups* y la misma conexión a Internet. El interés por saber qué hace quién, cuándo y desde dónde, dinamita el diseño político que subyace a la topología de red abierta y libre. Un nuevo diseño cuyo origen está fuera de Internet, basado en arquitecturas de identificación y certificados digitales, en la privatización de contenidos, en la localización geográfica de máquinas y personas, etc., cuestiona la idea de la autorregulación y se disparan las alarmas en las comunidades de *hackers* y medioactivistas. Ésta es la tesis de Lessig: nada es inamovible pues de la misma manera que en los 70 se diseña una red bajo una orientación política claramente libertaria, hoy se puede imponer otro diseño radicalmente alejado de la libertad. Técnicamente es posible y la determinación política es clara.

La capacidad que puedan llegar a tener empresas y administración no depende en primera instancia y solamente de la predisposición del Estado para legislar sobre esto. Es una posibilidad que analizaremos más adelante pero, sin duda, no es la más eficiente de las posibles. El ataque a la privacidad y el anonimato o la regulación del acceso a la información son una amenaza que tiene que ver con la implementación del código de la red, del *software* y el *hardware* encargados de materializar el modelo comunicativo. La arquitectura de la identidad basada en criptografía asimétrica de doble clave²⁶ o la nueva tecnología Centrino en el apartado del *hardware* pueden ser base de la

24 El imaginario *hacker* sobre lo que es Internet se puede ver en el artículo de Doc Searls y David Weinberger: *Mundos extremos*. Traducción a castellano en

<http://diariored.com/blog/ana/archivo/000473.php>

25 Para un acercamiento a la historia de los protocolos de las comunicaciones que hacen posible Internet, ver Patrice Flichy, *Lo imaginario de Internet*, Tecnos, Madrid, 2003

26 La criptografía de doble clave que conciben Diffie y Hellman en los años 70 revoluciona las bases del cifrado tradicional y es adaptada con pleno éxito a las necesidades impuestas por la irrupción de las comunicaciones telemáticas. Junto al algoritmo RSA dota a la informática de su más segura herramienta criptográfica. A partir de ahí se hace creíble la posibilidad de una actividad económica segura a través de ordenadores conectados en red, de la misma manera que la administración americana pierde su capacidad

redefinición de un modelo de comunicación que se sustentará en la emisión de certificados de identidad de máquinas y personas que permitan monitorizar su comportamiento individual, es decir, la reconstrucción de su vida en la red a partir de tecnologías de la identificación: qué se compra, cómo se paga, qué se lee, con quién se comparte esa información, qué se publica, a quién le interesa. La batalla entre el poder (político y económico) y las redes civiles en la red ha comenzado y se dirime fundamentalmente entorno a quien está en condiciones de imponer el uso de un tipo de código u otro: *software* cerrado, propietario, opaco, orientado al control y que representa la metáfora Microsoft frente a *software* abierto, transparente y libre que representa el fenómeno *GNU/Linux*²⁷ como exponente más avanzado del movimiento social del *software libre*.

4-2 Regulación indirecta: LSSI, ley de Protección de Datos. La funciones de los ISP

La Ley de Servicios de la Sociedad de la Información y el Comercio Electrónico (LSSICE, LEY 34/2002 de 11 de julio) que entra en vigor en septiembre del año 2003 es una aplicación al ámbito del Estado español de varias directivas europeas²⁸ que años antes habían iniciado, entre otras cosas, el proceso de regulación de la actividad de los proveedores de servicios de Internet (ISP). La ley se estructura en torno a un conjunto de definiciones más o menos precisas de los nuevos actores y actividades protagonistas en la “sociedad de la información” sobre los que desarrolla un conjunto de disposiciones regulatorias y, en su caso, punitivas.

Si bien el conjunto de la ley abarca un espectro muy amplio de actividades relacionados con la vida en Internet (definición de conceptos, servicios y sujetos, regulación de actividades, penalización por infracción de la ley, comercio electrónico), los artículos que nos interesan y, desde nuestro punto de vista, los que definen el espíritu y la naturaleza de la ley son los que se refieren a la actividad de los proveedores de servicios de Internet y, más específicamente, los que imponen la obligatoriedad de retención de datos de acceso (y uso) a servicios que hacen posible la monitorización de los comportamientos individuales de sus usuarios. De las diferentes estrategias posibles, la LSSICE opta por la *regulación directa* de las actividades y obligaciones de los ISP para conseguir, de manera indirecta, el control sobre las actividades de sus usuarios. A partir de la regulación de los proveedores y del control de su actividad técnica y administrativa **es perfectamente posible saber quién ha hecho qué en Internet, cuándo y desde dónde**, al menos por parte de cibernautas clientes de proveedores

para controlar e intervenir las comunicaciones cifradas por redes de ordenadores (Levy, 2002: cap. 3).

27 Sobre Microsoft y su sistema operativo (Windows) y GNU/Linux ver Stephenson (2003).

28 Directiva 2000/31/CE del 8 de junio del 2003 sobre el comercio electrónico y Directiva 98/27/CE relativa a las acciones de cesación en materia de protección de los intereses de los consumidores.

instalados en el Estado español²⁹.

En su artículo segundo la LSSICE se define como de aplicación “a los prestadores de servicio de la sociedad de la información establecidos en España y a los servicios prestados por ellos”³⁰. Si bien se declara el principio de libre prestación de servicios que libera a los prestadores de la necesidad de autorización gubernativa previa (Artículo 6), la actividad de los proveedores queda perfectamente definida, reglada, controlada y disciplinada en el conjunto de apartados dedicados a su actividad en todo el Capítulo II. El artículo 9 precisa la obligatoriedad por parte de los ISP de comunicar a los registros pertinentes (los que den fe de su naturaleza legal como empresa o asociación) el nombre de dominio o dominios desde los que opera en la red. Primera medida orientada a la identificación del ISP. El artículo 10 detalla el conjunto de datos que un ISP debe hacer públicos en su sitio *web* con relación a su identidad, localización física, registros varios, datos fiscales y códigos de conducta a los que estuviera sujeto. Segunda disposición orientada también a facilitar localización e identificación del ISP. El artículo 11 establece la obligatoriedad de la colaboración del ISP con los “órganos competentes”³¹ que en su momento pudieran ordenar la interrupción de un servicio, o el acceso a determinada información. Tercera disposición que impone de facto la intervención directa de la *autoridad competente* sobre las actividades del proveedor³².

29 Para conseguir el objetivo último de la LSSICE (monitorizar las conductas individuales en la red) habría otra forma de regulación/intervención. Por ejemplo, la administración podría obligar por ley a cada uno de los cibernautas a guardar en sus ordenadores personales toda la información generada por sus programas cliente (navegadores, clientes de correo, herramientas de chat, etc.) que permitiera reconstruir su actividad en la red. El resultado final sería el mismo. La diferencia entre la regulación directa sobre los ISP y la regulación directa sobre los usuarios es evidente. Es más operativo, eficiente y económico intervenir la actividad de un centenar de ISP, frente a la opción de la intromisión directa en los hogares de varios millones de personas. El coste político de la regulación directa sobre las actividades individuales es muy superior a la regulación sobre centenares de proveedores de acceso a la red.

30 LSSICE. Artículo 2. **Ámbito de aplicación. Prestadores de Servicios establecidos en España.** En el **Anexo**, apartado A define los “servicios” como los prestados normalmente a título oneroso, a distancia, por vía electrónica y a petición individual del destinatario. No necesariamente han de ser remunerados por el destinatario, pero sí deben suponer una actividad económica para el prestador.

31 LSSICE. **Anexo.** Se reconoce como “Órgano competente: todo órgano jurisdiccional o administrativo, ya sea de la Administración General del Estado, de las Administraciones autonómicas, de las entidades locales o de sus respectivos organismos o entes públicos dependientes, que actúa en el ejercicio de competencias legalmente atribuidas”.

32 LSSICE. **Artículo 11.** Apartado 1: “Cuando un órgano competente por razón de la materia hubiera ordenado, en ejercicio de las funciones que legalmente tenga atribuidas, que se interrumpa la prestación de un servicio de la sociedad de la información o la retirada de determinados contenidos provenientes de prestadores establecidos en España, y para ello fuera necesaria la colaboración de los prestadores de servicios de intermediación, podrá ordenar a dichos prestadores, directamente o mediante solicitud motivada al Ministerio de Ciencia y Tecnología, que suspendan la transmisión, el alojamiento de datos, el acceso a las redes de telecomunicaciones o la prestación de cualquier otro servicio equivalente de intermediación que realizaran”.

El artículo 12 es la piedra de toque de todo el documento. El conjunto de la actividad comunicativa de los ISP, que implica el conjunto de la actividad comunicativa de sus usuarios, queda sujeto a monitorización, control y seguimiento a partir de la entrada en vigor de esta ley y, específicamente, gracias a la redacción de este artículo. Hay que tener presente que, dado el diseño y la arquitectura de la red y sus protocolos, la actividad individual de la inmensa mayoría de los usuarios o usuarias de la red depende de la existencia de ordenadores que provean los servicios convencionales de red. Máquinas en las que se reciban o envíen mensajes de correo electrónico, foros, *chats*, *webs*, *streaming* de radio, descargas de video, música, *software*, etc. Toda esa actividad puede ser registrada, vigilada o controlada si los ficheros de datos que almacenan los servidores y que registran su actividad (los *logs del sistema*) son utilizados con esa intención.

Deberemos tener presente que esta información es generada por el sistema para cubrir necesidades específicas de su administración técnica. Otro tipo de tratamiento de estos datos registrados en estos ficheros (como el que establece el artículo 12) excede con creces dichas necesidades técnicas e irrumpe, en este caso, en el conflictivo terreno de las estrategias y técnicas de control social. El acceso a esos ficheros aporta datos acerca de todo lo que los usuarios de Internet hacen en la red. Podemos comprobarlo en estos ejemplos de algunos de los ficheros que los ISP están obligados a almacenar durante un año:

Nombre del fichero en sistemas Debian GNU/Linux	Descripción	Datos del fichero
/var/log/auth.log	Se pueden monitorizar los accesos mediante FTP para actualizar un documento <i>web</i>	Jan 25 02:51:43 seisdedos proftpd [26766]: seisdedos (213.0.194.246 [213.0.194.246]) - USER txomin: Login successful. ³³
/var/log/messages	Permite ver cuándo y desde dónde se consulta el correo	Jan 31 10:01:13 revolware in.qpopper [21799]: (v4.0.4) POP login by user "coco" at (188.Red-217-125-22.pooles.rima-tde.net) 217.125.22.188 [pop_log.c:244] ³⁴

³³ En el primero fichero podemos ver cómo el usuario “txomin” ha accedido por FTP al servidor “seisdedos” el 25 de enero del 2003 a las 2:51:43 desde la dirección IP 213.0.194.246.

³⁴ El segundo fichero nos dice que la usuaria “coco” ha accedido a su cuenta de correo en el servidor “*revolware*” el 31 de enero del 2003 a las 10:01:13 desde la dirección IP 217.125.22.188.

/var/log/apache/access.log	Permite saber quién y desde dónde se accede a una página web, así como desde que otra web se ha llegado a ésta	80.58.0.172 - - [25/Jan/2004:10:04:11+0100] "GET /csca/palestina/53al-nakba_velloso.html HTTP/1.1" 200 18175 "http://www.google.es/search?hl=es&ie=UTF-8&oe=UTF-8&q=%22manuela+malasa%C3%B1a%22%2BHistoria&meta=" "Mozilla/4.0 (compatible; MSIE 6.0; Windows NT 5.1; (R1 1.3))" 0 www.nodo50.org ³⁵
----------------------------	--	--

Las direcciones IP desde las que se establecen las conexiones, y que identifican a toda máquina que forma parte de Internet, tienen “nombre y apellido”, pertenecen a personas o empresas que las utilizan. Por ejemplo, la dirección IP de “coco” (217.125.22.188) es propiedad de un proveedor de acceso a Internet por ADSL. En su base de datos de facturación aparecerá la identidad real de “coco”, su número de teléfono y dirección postal. Así, el fichero */var/log/messages* aporta mucha más información que la que pudiera limitarse a un simple acceso a una dirección de correo: nos da una identificación real, nos describe un comportamiento determinado y nos aporta la localización física desde la que esa persona hizo algo.

La privacidad pierde terreno, pues, frente al concepto de seguridad que se impone con esta ley y que manejan las élites del poder (político, económico, mediático) en los últimos años. El margen de libertad que permite Internet gracias a su diseño original como red abierta, libre y anónima se estrecha³⁶ e incluso desaparece en el momento en que la Unión Europea desarrolla directivas que los estados de la Unión materializan en leyes como la que tenemos entre manos. Sin duda, la regulación de la actividad de los ISP es una de las amenazas a las que hacemos mención en este apartado y que chocan de plano con las necesidades de contrainformación de los movimientos sociales y con la disidencia organizada en la red.

5.- RECAPITULANDO. Las últimas propuestas en el campo de las nuevas tecnologías: la contrainformación telemática.

³⁵ En el tercer ejemplo vemos cómo un navegante ha accedido al fichero 53al-nakba_velloso.html alojado en los directorios /csca/palestina del servidor de paginas web www.nodo50.org. Además sabemos gracias a la información almacenada que el navegante había llegado a esta web desde otra inmediatamente anterior: <http://www.google.es/search?hl=es&ie=UTF-8&oe=UTF8&q=%22manuela+malasa%C3%B1a%22%2BHistoria&meta=>, es decir, desde los resultados de una búsqueda en Google en la que se habían solicitado resultados sobre la Historia de Manuela Malasaña.

³⁶ Libre, en la medida en que el anonimato favorece la libertad de expresión, y abierta en relación a la libertad de acceso que imperaba en los diseños originales.

"Imaginación es la voz de los atrevidos". *Henry Miller*

La intención de este capítulo era poner algunas cartas sobre la mesa en el campo de la contrainformación. Inicialmente hemos buscado enmarcar la temática en los ejes rectores que la conforman: rechazo de los modelos clásicos de comunicación, mercantilización de los *media* oficiales, fase propositiva y agendas de los movimientos políticos, expresión y visibilidad del conflicto social, etc. A continuación, hemos abordado la tarea de historizar brevemente la CI. Lo interesante es ver que las prácticas políticas de contrainformación se hallan íntimamente ligadas a una cronología y a una sucesión de etapas en las que el terreno de la comunicación y las formas de intervención política han ido confluyendo hasta tocarse nítidamente. La extensión de los medios de masas y las maneras de hacer visibles los antagonismos sociales (y, por tanto, legitimar/deslegitimar posiciones políticas) han elevado esa conjunción a la categoría de elemento político crucial en nuestras sociedades.

La genealogía trazada nos ha conducido finalmente a la situación actual en la que hemos querido señalar que las innovaciones tecnológicas han abierto una nueva fase en la CI. Es fácil entender que Internet no es un modelo más, sino una nueva forma de reorganización radical de la comunicación social que revoluciona las posibilidades de convertir a la opinión pública en un "factor de contención geopolítica" y de articular el más espectacular movimiento de resistencia que se ha conocido en su conflicto con los polos de poder económico, político y militar que dominan el planeta; en definitiva, dotar de capacidad de intervención a la ciudadanía en plena crisis de los sistemas representativos. Internet es, en ese sentido, el territorio clave desde el que nace y se organiza a nivel mundial el movimiento antiglobalización (López, Roig y Sádaba, 2003), insertado en la red a través de sus dispositivos técnicos de comunicación (Indymedias y otros) y de las comunidades de militantes que se incorporan al proceso con todos los recursos a su alcance: portátiles, móviles, cámaras digitales, en una maraña mundial de nuevos periodistas y ciberactivistas, capaces de coordinar movilizaciones multitudinarias en cualquier parte del planeta, allí dónde se considere oportuno irrumpir frente al poder y a los poderosos (Seattle, Génova, Praga, Barcelona, Davos...). La naturaleza del nuevo medio (su estructura, su origen) dificulta en extremo todo intento patrimonializador por parte de los grandes actores empresariales o por parte del propio Estado (que hasta hace muy poco tiempo no sabía qué hacer con ello³⁷, con verdaderas dificultades para entender y gestionar el fenómeno de la red desde una óptica

37 Hasta que se propuso, en el marco de unas directivas de la UE, regularizar el uso de la red empeñándose en delimitar con claridad el papel que juegan en la misma los diferentes actores sociales, su grado de responsabilidad y las amenazas que se ciernen sobre usos políticos telemático no recuperables por el magma del sistema político. En este marco se explica la LSSI CE que entra en vigor en septiembre del 2002.

de avance social³⁸).

Para estudiar empíricamente por dónde se encauza la CI actual más puntera y visible, nos hemos centrado en presentar tres modelos de contrainformación (telemática) con sus respectivas características definitorias (Nodo50, Rebelión e Indymedia). Casos hay infinitos y no hemos buscado agotar todas las tipologías sino rescatar algunos de los más representativos. De cada uno de ellos hemos buscado ilustrar un fenómeno distinto: en el primero, la construcción progresiva de un medio de contrainformación, en el segundo las formas modernas del periodismo alternativo y, en el tercero, los conflictos que se generan dentro de los mismos movimientos sociales por el control de esos medios contrainformativos. La CI se encuentra delimitada dentro de un espectro de posibilidades (moderación, participación libre, redacción, anonimato, tipos de usos, etc.) que la abocan hacia una u otra deriva política. Cada uno de los proyectos indica en qué lugares se encuentra la CI hoy en día y qué virtudes, retos y vicios tiene.

A continuación, hemos complementado estos tres estudios de caso, tratando de identificar las amenazas actuales que se presentan para la contrainformación; amenazas que se convierten en obstáculos a sortear y que se encarnan en los intentos de regulación política de la red (del medio de comunicación); intentos de administrar el espacio comunicativo desde dos perspectivas distintas: el control del código (la arquitectura que configura el entorno y las potencialidades del modelo comunicativo) y la imposición de una ley que monitoriza y vigila la labor de los servidores de Internet (tirando de la metodología del derecho penal mediante el control de los intermediarios de la comunicación). Estos dos ejemplos nos informan seguramente de en qué filos se mueve y se moverá la labor contrainformativa presente y futura.

Debemos recordar que el verbo “comunicar” viene del latín, *communis facere*: hacer en común, concebir juntos, crear colectivamente, realizar en conjunto. Pero los medios de comunicación de hoy en día informan (en el doble sentido, dar información y dar forma) en el mejor de los casos y en otros ni eso. El panorama es algo desolador. Debemos recordar también que críticas al papel social de los medios se llevan realizando desde hace mucho tiempo, hay escritos de principios de siglo donde se tocaban estos temas (por ejemplo, hacia 1911 ó 1919). Ya la Federación Nacional de la Prensa Francesa en 1945 escribía: “*La prensa es libre cuando no depende de la potencia gubernamental ni de las potencias del dinero, sino exclusivamente de la conciencia de los periodistas y los lectores*”. La Declaración de Derechos Humanos de Naciones Unidas (del año 1948) incluía la siguiente reivindicación: “*Derechos del público a ser informado adecuadamente a sus necesidades*”. Lo que quiere decir que ya

38 El propio Partido Popular reconoce el fracaso del plan de alfabetización informática InfoXXI, al que ha sucedido el incipiente net3.es, todos ellos definidos desde el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

se percibían los efectos nocivos de los medios de comunicación y que la temática aunque reciente no es tan original.

Llegados a este punto y dado el efecto global de despolitización, de desencanto o cinismo político, expresado en muy bajos índices de participación política, especialmente de la formal (voto, afiliación a asociaciones, etc.), hemos querido mostrar cómo han surgido en los últimos años propuestas novedosas sobre diversos modos de reutilizar o repensar la relación entre los medios (mayormente los digitales y las nuevas tecnologías de la información) y la vida política. Pensamos que se debe evitar el tono derrotista y determinista. Nos gustaría acabar con una cierta invitación a explorar los usos, límites y potencialidades de los medios de comunicación, medios que responden a complejas estrategias y a relaciones de fuerza sociales. Es una apuesta quizá atrevida pero que conserva algo de esperanza. Existen numerosos ejemplos que apoyan una perspectiva, como poco, prudente, reflexiva y expectante: la relación de la imprenta con la emergencia de los primeros movimientos sociales nacionales (el movimiento obrero, el primer feminismo, etc.), el poder de la radio en la revolución iraní (1971), que fue una revolución hecha a través de transistores, los éxitos del movimiento de objeción de conciencia e insumisión en España gracias, entre otras cosas, a su estrategia mediática, la vinculación entre el movimiento antiglobalización e Internet, etc.

Así pues, queda pendiente plantearse cuáles son las formas y los espacios a los que deben acceder las organizaciones y asociaciones sociales para incidir mediante las dinámicas contrainformativas en la vida pública. Y, por supuesto, cómo lograr que sus opiniones y posiciones sean visibles y cambien lo que les interesa. Los medios de comunicación son un espacio político a transformar y redefinir colectivamente, un campo de expresión de luchas sociales y de participación ciudadana, un lugar de encuentro de estrategias colectivas. Tienen todavía un alto potencial de cambio social sin indagar y se presentan como una herramienta más para generar procesos de democracia directa o participativa. En eso estamos.

Gustavo Roig e Igor Sádaba.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- Brecht, B. (1973) *Teoría de la radio*, Península, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1997) *Sobre la televisión*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1999) *Contrafuegos*, Anagrama, Barcelona.
- Gellner, E. (1994) *Naciones y nacionalismo*, Alianza Universidad, Madrid.
- Ibáñez, J. (1994) *Para una sociología de la vida cotidiana*, Siglo XXI, Madrid.
- Lessig, L. (2001) *El código y otras leyes del ciberespacio*, Taurus, Madrid.
- Levy, S. (2002) *Cripto. Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno y salvaguardaron la intimidad en la era digital*. Alianza, Madrid.
- López, S. y Sádaba, I. (2002) “En la red sin red”, *El Viejo Topo* nº 167-168, pp. 61-69.
- López, S., Roig, G. y Sádaba, I. (2003) *Participación política y nuevas tecnologías en tiempos de globalización*. Hegoa-UPV. Bilbao.
- Rebelión (2003) Nosotros: <http://www.rebelion.org/nosotros.htm>
- Sampedro Blanco, V. (2000) *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Istmo, Madrid.
- Serrano, P. (2003) “Rebelión.org, historia de una lucha. La honda de David.” Versión electrónica: <http://www.rebelion.org/varios/031218historia.htm> [Visitada 18/1/2004].
- Stephenson, N. (2003) *En el principio fue la línea de comandos*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Thompson, J. (2001) *El escándalo político*, Paidós, Barcelona.
- Vázquez Montalbán, M. (1985) *Historia y comunicación social*, Alianza Editorial, Madrid.